



**Nivel:** Educación Primaria.

**Grado:** Quinto.

**Área:** Comunicación y Lenguaje (CyL).

**Tema generador:** Tradición oral.

**Valores:** Esfuerzo.

**Competencias:**

1. Lee textos y, con base en la estructura, el contenido y la finalidad de los diferentes tipos, selecciona los materiales que responden a sus necesidades (CyL).



**Antes de leer**

1. ¿Quiénes serán los personajes de la historia?
2. ¿Qué hace un perro guardián?
3. ¿Cómo se comporta un perro fiel?

# Los dos perros del cazador

Érase una vez un hombre que vivía en una casa de campo y tenía dos perros buenos y fieles. Cada uno cumplía una función diferente. Uno de ellos, negro y de cuello largo, era quien acompañaba al dueño cuando se iba de caza, mientras que el otro, algo más pequeño y de color canela, se ocupaba de vigilar la vivienda para que no entrara ningún desconocido.

Al perro negro le gustaba salir de cacería, pero siempre regresaba agotado y con el cuerpo lleno de espinas. Su misión era ir unos metros por delante de su amo observando atentamente y olfateándolo todo por si percibía algún movimiento extraño detrás de los arbustos. Cuando notaba que en ellos se ocultaba algún animal despistado como un conejo, ladraba en señal de alerta y corría intentando capturarlo.

No era un trabajo fácil. A veces pasaba muchas horas buscando sin atrapar nada. En otras ocasiones, el esfuerzo había valido la pena porque regresaban a casa con tres o cuatro magníficas piezas ¡Qué orgulloso se sentía cuando su amo le felicitaba con unas palmadas en el lomo!

– ¡Buen chico! ¡Eres el mejor perro cazador que he visto!



**Durante la lectura**

1. ¿Cómo ayudaba el perro negro al cazador?
2. ¿Cuál era la tarea del perro canelo?
3. ¿Cuál era la recompensa que el cazador daba a sus perros fieles?
4. ¿Por qué se sentía molesto el perro cazador?
5. ¿Cuáles fueron los argumentos que utilizó el perro guardián?

Su compañero, el perro guardián, siempre salía a recibirlos moviendo la cola y dando saltos. Como era un animal de compañía que era muy zalamero con su dueño y se le tiraba al pecho para darle lengüetazos en la barbilla. Después, el hombre se dirigía a la cocina, abría el saco y le regalaba una presa a cada uno.

– ¡Tomen, una para cada uno que a los dos los quiero igual y así no hay peleas!

Lógicamente, al perro casero le parecía el mejor obsequio del mundo, pero al perro cazador no le hacía gracia; no le parecía justo recibir el mismo regalo cuando solamente él había trabajado durante toda la jornada.

Un día se cansó y le dijo a su amigo:

– ¡Me siento muy molesto por lo que está pasando! Yo me paso muchas horas cazando mientras tú te quedas en casa plácidamente descansando.

Su amigo le contestó tranquilamente.

– Reconozco que tu trabajo es muy duro y el mío, descansado porque no me muevo, ni me altero. ¡Lo mío es comer y roncar!

El perro cazador se enojó.

– ¿Te parece justo? Yo corro, salto y ladro durante horas mientras tu duermes plácidamente. No sólo es injusto, sino que encima nuestro amo nos agradece por igual dándonos el mismo regalo cuando soy yo quien ha hecho todo el trabajo.

El perro guardián meditó sobre estas palabras y le contestó con la misma calma.

– Amigo, tienes toda la razón.

El perro cazador se sentía furioso.

– ¡Pues claro que la tengo!

El perro guardián, hasta de tanto reclamo, le contestó molesto:

– ¡Sí, la tienes, pero si quieres quejarte, quéjate ante nuestro dueño, porque yo no tengo la culpa! Él fue quien, en lugar de enseñarme a trabajar, me enseñó a vivir del trabajo de los demás ¡Yo solamente cumplo órdenes!

El perro cazador se quedó sorprendido porque lo que su amigo decía era cierto.

Comprendió que la última palabra la tenía el amo, así que le enseñó a cazar al amigo y le mostró al amo que entre ambos podían hacer mejor el trabajo. El hombre observó las capacidades del perro guardián y, a partir de ese día lo entrenó, comenzaron a salir de cacería los tres juntos y a repartir el botín de manera justa y equitativa.

Debemos aprender que las cosas hay que ganarlas con esfuerzo y trabajo personal.

**Adaptación libre de la fábula de Esopo.**



**Después de leer**

1. ¿Qué hubiera sucedido si el perro cazador no hubiera manifestado su inconformidad?
2. ¿Por qué pensaba el perro negro que se cometía una injusticia?
3. ¿Qué solución encontraron para resolver el conflicto?
4. ¿Cuál es la lección que aprendimos de esta historia?

**Los perros fieles**

Vuelvo a leer la historia e identifico las características de los perros. Dibujo una tabla para registrar lo que hace el perro negro y el perro canelo para agradar al amo. Completo la información observando lo que hace mi perro o el de algún familiar para agradar a su dueño. Dibujo o recorto un perro que me guste.



**Los argumentos**

Reflexiono acerca de la situación entre los dos perros. Leo con atención las razones que ambos exponen respecto a cómo se sienten o cómo se comportan. Analizo la importancia de explicar las razones durante un conflicto y cómo esto nos ayuda a encontrar una solución. Identifico cuál fue el argumento que permitió resolver el problema en esta historia.

